



'NO SIEMPRE ESTOY DE ACUERDO CON AMLO, PERO HAY DIÁLOGO'

ENTREVISTA**KEN SALAZAR, Embajador de EU**

REVELACIONES DEL EMBAJADOR

Las reuniones con AMLO no son para andar ahí sonriendo".

Tengo esperanza que México escuche. Ahora hay diálogo profundo. Vamos en buen camino".

México puede ser la batería de energía limpia para Norteamérica".

No apoyamos a empresas que vengan aquí a hacer corrupción".

PÁGINA 11**KEN SALAZAR, Embajador de EU en México**

'Difiero con AMLO pero hay diálogo'



El diplomático afirma que para Estados Unidos la relación con México es la más importante en todo el mundo; destaca que su cercanía con el Presidente López Obrador le ha permitido hacer mejor su trabajo

ROBERTO ZAMARRIPA

Ken Salazar (Alamosa, Colorado, 1955) no ha pasado desapercibido. En 267 días como Embajador de Washington ha visto más veces al Presidente de México en su despacho que algún funcionario del gabinete; se ha encontrado con más gobernadores que algún Secretario de Estado; ha visto a más líderes políticos que algún funcionario de Gobernación.

Rompió el letargo y la frivolidad. Su antecesor, Christopher Landau, solía presumir en Twitter sus visitas a lugares de antojitos o rincones turísticos, mientras Salazar irrumpe en la Cámara de Diputados, reclama por la ley eléctrica, se reúne con empresarios mexicanos y estadounidenses, va y viene con su sombrero vaquero.

Presume su colección. Dice tener como 30 sombreros, muchos de ellos adquiridos en México. Es un ranchero de Colorado y desde niño porta esa prenda. El que porta registra las huellas del uso. La marca de fábrica ya la borró el sudor.

En la época del salinismo, al panista Diego Fernández de Cevallos le apodaban "La Ardilla", porque no salía de Los Pinos, entonces casa presidencial donde un día sí y el otro también negociaba acuerdos con el Presidente Carlos Salinas y su gabinete.

Al Embajador estadounidense podrían llamarle "El Príncipe". No sale de Palacio. Él defiende la intensidad de ese trato directo porque le ha redituado beneficios aunque, advierte, de las diferencias con su interlocutor.

"No siempre estoy de acuerdo con el Presidente (Andrés Manuel) López Obrador, pero tenemos un buen diálogo, donde le puedo

presentar las ideas, las quejas, las oportunidades, y él es el Presidente; ustedes votaron o no votaron por él aquí. Yo no tengo voto en México", dice en entrevista con REFORMA.

¿Qué tanto le ha dado este acercamiento personal con el Presidente?

Mi trabajo es adelantar la visión del programa de los Estados Unidos y el Presidente Joe Biden en la relación entre México y los Estados Unidos, porque esta relación de estas dos naciones, desde mi punto de vista, es la relación más importante en todo el mundo. Entonces, entre más fuerte relación tenga yo en Washington, con el Secretario Blinken, el Presidente Biden y los senadores, y la relación que tengo aquí con el Presidente López Obrador y su gabinete, puedo hacer mejor ese trabajo. Y por eso he estado, sí, bastante en Palacio Nacional y he ido ya a 20 estados, reuniéndome con gobernadores para aprender, para avanzar en esa relación. Por eso voy frecuentemente también a Washington, porque es importante que también allá tenga la misma relación.

Hay versiones de que en Washington, en la Casa Blanca y en el Departamento de Estado, no están muy satisfechos de que esta cercanía que usted tiene se traduzca en resultados.



Por ejemplo, no logró convencer al Presidente mexicano de que fuera la Cumbre de las Américas. ¿Hay disgusto de que esta cercanía no aporte resultados?

No. No está pasando nada de eso. Al contrario, la manera que ven ellos mi trabajo y de los Estados Unidos es que estamos haciendo avances. Se tiene que ver lo que estaba pasando hace nueve meses y lo que está pasando ahora. Lo pongo así: en la canasta de la economía no pasaba nada hasta que no comenzamos, a la orden del Presidente Biden, a trabajar en esto. ¿Ahora qué llevamos? Estamos en las cadenas de suministro trabajando, para ver de qué manera se puede integrar la unión económica de Estados Unidos y México. Estamos trabajando en lo de la energía y el cambio climático. El Secretario John Kerry, que tiene todo el mundo en sus manos, ha estado aquí cuatro veces. Es para avanzar en la agenda de los Estados Unidos.

Lo que estamos haciendo en la frontera norte, lo que estamos haciendo en el desarrollo del sureste, todo eso está avanzando por la relaciones que tenemos.

En lo de la migración, que es difícil, ahora, el Presidente Biden hizo la Declaración de Los Ángeles. Es la primera vez en la historia que estamos trabajando como región para resolver las realidades de la migración.

En lo de la seguridad, también. Llevamos una buena relación trabajando con el gabinete de los Estados Unidos y el gabinete de México. Entonces, en la manera como lo vemos nosotros, estoy haciendo el trabajo que el Presidente Biden me dijo que hiciera.

Cuando deje este trabajo, quiero que digan que lo hice bien, que di el esfuerzo que tenía. Por supuesto, va a tener éxitos, pero también

va a querer decir la gente: 'pues, no hizo tanto'. Un servidor hace todo lo que puede hacer y lo hago aquí en México porque tengo la relación en Washington con el Presidente Biden, y aquí he formado una relación donde no siempre estoy de acuerdo con el Presidente López Obrador, pero tenemos buen diálogo. Le puedo presentar ideas, quejas, oportunidades. Él es el Presidente. Ustedes votaron o no votaron por él. Al Presidente de México lo respeto.

En febrero usted expresó: 'Promover el uso de tecnologías más sucias, anticuadas y caras, sobre alternativas renovables y eficientes, pondría en desventaja tanto a consumidores como a la economía en general'. Lo decía en relación al debate que tenían en México los legisladores sobre la reforma eléctrica. ¿El Gobierno mexicano se mantiene aún en la línea de generar energía sucia y cara?

El futuro es la energía limpia y renovable. Yo he estado en la planta en Silao, donde están saliendo los camiones Silverado, todo de batería. En Toluca, en la planta de Ford está saliendo ahora el Mach-E, todo eléctrico. Para el 20-30, la automotriz va a ser de electricidad y batería. Entonces se va a requerir más energía limpia, renovable. Lo requerirán las empresas para do-



der manufacturar camiones y carros. El secretario Kerry y yo hemos estado trabajando con el Presidente López Obrador y con su equipo, en ver de qué manera podemos promover más energía limpia, y esperamos que pronto haya otros anuncios del Gobierno mexicano sobre en qué se va a comprometer en energía limpia.

Conozco sobre los recursos naturales de México en energía. México tiene la ventaja del sol, mejor que cualquier otra nación. Tiene eólico, tiene geotérmico, tiene hidroeléctrico, que pueden hacer de México la batería de energía para Norteamérica. En eso vamos planeando para el futuro.

¿Está escuchando el Gobierno mexicano sus recomendaciones?

Sí, yo digo que sí. Primeramente en la reuniones, que son de bastante trabajo. No son reuniones para andar ahí sonriendo. Hablamos del futuro del mundo, del cambio climático, del problema que estamos viviendo por este cambio climático. Tengo esperanza. Vamos, no hace tanto que comenzó este diálogo. Porque como no lo dijiste, pero creo que estabas pensando: hace nueve meses no había ningún diálogo entre los Estados Unidos y México sobre estos temas. Ahora hay un diálogo profundo. Estas cosas no se resuelven en nueve meses, pero vamos en buen camino.

Joseph Daniels, el Embajador de EU en el sexenio del Presidente Lázaro Cárdenas, que el Presidente López Obrador menciona mucho, refiere en su libro "Diplomático en mangas de camisa", que no tuvo estómago para pelear por el pago de una reclamación indebida de un norteamericano, una reclamación de indemnización agraria.

Y, parafraseando a Poinsett, expresó que si hubiera una reclamación fraudulenta e injusta, presentaría excusas. ¿Usted ha encontrado en empresas norteamericanas en conflicto con México, por su política energética, reclamaciones injustas? ¿Haría lo mismo que Daniels, si ocurriera?

La inversión de las empresas estadounidenses en México es importante, es parte de la integración de las economías de Estados Unidos, México y Canadá, y tenemos un marco que no existía en el tiempo del Embajador Daniels: el T-MEC.

El T-MEC asegura certidumbre en los derechos de las empresas que invierten en México, pero además de eso, también lo que estamos viendo en la integración de las economías. Hablaba de la automotriz, pero también se ve en la farmacéutica y la medicina, en otros sectores, en lo agrícola.

Por supuesto, no apoyamos a empresas que vengán aquí a hacer corrupción. Promovemos a empresas estadounidenses con buena fama, con buenas intenciones para mejorar las dos economías, viendo que estamos alineados en crear esta unión para tener más prosperidad para el pueblo estadounidense y mexicano.



“ El futuro es la energía limpia y renovable. Para el 20-30, lo automotriz va a ser de electricidad y batería. Entonces se va a requerir hasta más energía limpia, renovable”.

